

MEMORIA ESCOLAR I

DEJANDO HUELLAS

en el PARAÍSO



I.E.D. El Paraíso de Manuela Beltrán

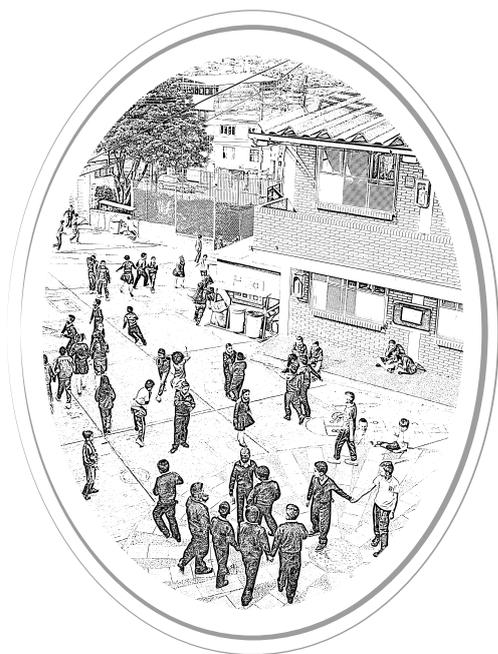
Con el apoyo de:



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

**BOGOTÁ
MEJOR
PARA TODOS**

EDUCACIÓN - Secretaría de Educación,
Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP)



MEMORIA ESCOLAR I

DEJANDO HUELLAS

en el PARAÍSO

Memoria Escolar I: Dejando Huellas en el Paraíso

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ
EDUCACIÓN

Secretaría de Educación del Distrito, SED
Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP

Alcalde Mayor de Bogotá Enrique Peñalosa Londoño

© **Director del semillero**
Jorge Iván Rodríguez Peña

© **Editores**
Jorge Iván Rodríguez Peña ~ Daniel Ángel
~ Oscar Eduardo Fajardo Maldonado

Investigadores:

Estudiantes: Eliana Maryuri Arévalo Torres, Jeimy Julieth Bernal Malpica, José Caldon, Jeimmy Alejandra Contreras Chaves, Camila Fernanda Criollo García, Hancell Samir Cruz Montaña, Dayana Cupitra Briñez, Brayan Alexander Duarte Aponte, María Fernanda Gámez Joaqui, María Paula Hernández Cruz, Eliana Hinestroza Arrieta, Julián Marín, Leidy Vanessa Melo Pico, Jhon Fredy Molano Galindo, Gelen Ovalle, Yuliana Palacio Cifuentes, Karen Michel Pinzón García, Yonier Fabián Ramos, Lizeth Dayana Rodríguez Aguilar, Laura Vanessa Sabogal Ávila, Alejandro Serrano, Brayan Danilo Valencia Lasso, Jhudy Paola Yepes Moreno.

Docentes: Daniel Ángel, Angie Rodríguez,
Oscar Eduardo Fajardo Maldonado (fotografías), Jorge Iván Rodríguez Peña.

Secretaría de Educación del Distrito Capital
Subsecretaría de Calidad y Pertinencia
Directora de Formación de Docentes
e Innovaciones Pedagógicas

© **SECRETARÍA DE EDUCACIÓN**
Claudia Puentes Riaño
Patricia Castañeda Paz
María Alicia Naranjo Mesa

Directora General
Subdirectora Académica
Asesor de Dirección

© **IDEP**
Claudia Lucía Sáenz Blanco
Juliana Gutiérrez Solano
Edwin Ferley Ortiz Morales

Secretaría de Educación del Distrito, SED

EQUIPO DE TRABAJO
Gina Moreno, Julia Liliana Ríos Herrera,
Mireya González Lara, Mónica Ruan García Herreros,
Oscar Eduardo Alba Niño

Instituto para la Investigación Educativa y el
Desarrollo Pedagógico, IDEP

Amanda Cortés Salcedo, Bethy Blanco

La presente publicación se produce en el marco de las actividades para el apoyo a redes, colectivos y semilleros escolares de investigación de docentes y directivos docentes del Distrito, según lo establecido en el Convenio Interadministrativo 877686 de 2019, suscrito entre la Secretaría de Educación del Distrito, a través de Subsecretaría de Calidad y Pertinencia - Dirección de Formación de Docentes e Innovaciones Pedagógicas, y el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico - IDEP.

Libro ISBN impreso 978-958-5485-94-5
Libro ISBN digital 978-958-5485-95-2
Primera edición Año 2019
Ejemplares 250
Coordinación Editorial Corporación Magisterio
Fotografía de cubierta: Esneider Parra
Fotografías interiores: Oscar Fajardo

Este libro se podrá reproducir y/o traducir siempre que se indique la fuente y no se utilice con fines lucrativos, previa autorización escrita del IDEP.

Secretaría de Educación del Distrito, SED
Avenida Calle 26 No. 66-63.
Teléfono: (57-1) 324 1000
www.educacionbogota.edu.co

Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP
Avenida Calle 26 No. 69D-91, oficinas 805, 806, 402A y 402B.
www.idep.edu.co - idep@idep.edu.co

Bogotá, D. C. - Colombia

Impreso en Colombia

Contenido

Antecedentes	11
JORGE IVÁN RODRÍGUEZ PEÑA Director del semillero memoria escolar	
Prólogo	19
DANIEL ÁNGEL Poeta, Escritor y Docente.	
Editorial	23
ANGIE RODRÍGUEZ Docente de Química	
Espejos	27
OSCAR EDUARDO FAJARDO MALDONADO Docente de Lengua Castellana	
De las caídas se aprende	31
ELIANA MARYURI ARÉVALO TORRES Estudiante grado 11°	
Un pedacito de mi vida	35
JEIMY JULIETH BERNAL MALPICA Estudiante grado 11°	

Despedida	37
JOSÉ CALDON Estudiante grado 11°	
Mi felicidad	39
JEIMMY ALEJANDRA CONTRERAS CHAVES Estudiante grado 11°	
Perseverancia	41
CAMILA FERNANDA CRIOLLO GARCÍA Estudiante grado 11°	
Sueños y metas	43
HANCELL SAMIR CRUZ MONTAÑA Estudiante grado 11°	
Mi historia	45
DAYANA CUPITRA BRIÑEZ Estudiante grado 11°	
El fin de un comienzo	47
BRAYAN ALEXANDER DUARTE APONTE Estudiante grado 11°	
“Yo soy tu sangre, mi viejo”	49
MARÍA FERNANDA GÁMEZ JOAQUI Estudiante grado 11°	
El corazón de la piedra	51
MARÍA PAULA HERNÁNDEZ CRUZ Estudiante grado 11°	
Realidad de un estudiante	53
ELIANA HINESTROZA ARRIETA Estudiante grado 11°	

Mi mejor presente **57**

JULIÁN MARÍN
Estudiante grado 11°

Un poco sobre mí **59**

LEIDY VANESSA MELO PICO
Estudiante grado 11°

La escuela: un paso de mi vida **61**

JHON FREDY MOLANO GALINDO
Estudiante grado 11°

Mi historia **63**

GELEN OVALLE
Estudiante grado 11°

Un poco de mi vida **65**

YULIANA PALACIO CIFUENTES
Estudiante grado 11°

Nuevas etapas por vivir **67**

KAREN MICHEL PINZÓN GARCÍA
Estudiante grado 11°

Los caminos de la vida **69**

YONIER FABIÁN RAMOS
Estudiante grado 11°



71

LIZETH DAYANA RODRÍGUEZ AGUILAR
Estudiante grado 11°

Aulas tormentosas **73**

LAURA VANESSA SABOGAL ÁVILA
Estudiante grado 11°

Mi vida en el colegio	75
ALEJANDRO SERRANO Estudiante grado 11°	
Mis sueños son mis metas	79
BRAYAN DANILO VALENCIA LASSO Estudiante grado 11°	
Mi suntuosa familia, suntuosa como un primoroso atardecer	81
JHUDY PAOLA YEPES MORENO Estudiante grado 11°	
Vitalismo	85
JORGE RODRÍGUEZ Docente de Filosofía	
Fotografías	89
Referencias	93

*Agradecemos especialmente a Daniel Ángel por
su empeño y dedicación en este proyecto.
A todas y cada una de las personas que hicieron
posible este sueño, mil y mil gracias.*



Antecedentes

El IED el Paraíso de Manuela Beltrán está ubicado al Sur Oriente de Bogotá, en la localidad de Ciudad Bolívar. El colegio recoge las diversas problemáticas que aquejan a la periferia bogotana: pandillismo, tráfico y consumo de sustancias alucinógenas, violencia intrafamiliar, etcétera... En promedio se gradúan cien bachilleres por año, que representan el 3.2% del total de estudiantes de la institución.

Pero el colegio no es solamente números y estadísticas, puesto que puede considerarse como un ser vivo, sus pasillos y salones son habitados por más o menos mil personas durante cuarenta semanas al año. La mayoría de estas personas son niños y

adolescentes, por eso su olor es tan característico: una mezcla entre galguerías, sudor y el humor de los adolescentes, ese que anuncia el despertar a la vida sexual. Durante estas cuarenta semanas está vivo, en sus instalaciones siempre hay movimiento, ruido, algarabía. El colegio es un cúmulo de emociones y sentimientos enfrentados: alegría y tristeza, esperanza y desesperación, amor y odio, miedo y valentía, rabia y tranquilidad. En fin, en su interior transcurre la vida de mucha gente.

Este ser vivo presenta una paradoja; por una parte, nunca para de crecer, siempre está en constante cambio. Pero, a su vez, permanece estático, no envejece, ni olvida quién caminó por sus pasillos. Todos los días tiene historia para contar, despierta los sentimientos y emociones de quien las escucha ya que causan asombro, indignación, alegría o pesadumbre. Estas historias son cíclicas y repetitivas, hacen parte de la cotidianidad escolar. Aunque el colegio reúne tantas historias, no hay nadie que se preocupe por recogerlas, esta situación lo convierte en un ser sin memoria, muchas personas dejan parte de su vida en sus pasillos y salones, pero no hay huella ni rastro de su tránsito por este lugar.

En este punto surge una pregunta: ¿Cómo construir una memoria institucional del IED El Paraíso de Manuela Beltrán?

Para dar respuesta a esta pregunta se propuso crear el semillero de investigación Memoria Escolar y el 16 de mayo de 2018 fueron invitados a participar estudiantes de grado 11° de la sede A, jornada tarde, para que hicieran parte del proyecto. Memoria Escolar buscaba realizar una compilación de textos donde se contaran diversas experiencias relacionadas con el entorno escolar. A esta primera convocatoria asistieron veintitrés estudiantes de grado 11°. A su vez, el docente Oscar Eduardo Fajardo Maldonado y la docente Angie Rodríguez se interesaron por el proyecto y se sumaron al proceso.

El semillero centró el trabajo en la articulación de dos conceptos: el lenguaje y la memoria. Cuando los hechos dolorosos pueden convertirse en lenguaje y memoria, el individuo que los padeció logra liberarse de ellos. Para Rorty (2008) “las convicciones más profundas que uno tiene son el resultado de un logro poético y creador del pasado” (p. 164). Por ello, quien aprende a narrar su historia,

aprende dos cosas fundamentales: a reconocerse en ella, y a su vez a liberarse de ella.

Si los estudiantes y docentes aprenden a narrar su vida, logran dignificarse en ella, pues la dignidad del narrador es “poder narrar toda su vida” (Benjamin, 2008, p. 96). Desde esta perspectiva, “el narrador es el hombre al que la larga mecha de su vida se le podría consumir completamente en la llama suave de su narración” (Benjamin, 2008, p. 63). Y al constituir su dignidad, ellos logran contextualizar su realidad.

Al estar a gusto con lo que son, los estudiantes y docentes aprenden a reconocerse, y este reconocimiento permite dar un paso más allá, al lograr que el dolor transite de la subjetividad a la objetividad, y de esta manera se convierta en memoria y pueda ser compartido. La memoria deja de ser individual para volverse colectiva; cuando se comparten experiencias vitales a través de la narración se teje comunidad. El colegio cumple un papel fundamental en este propósito, pues debe enseñar a convertir las experiencias en narraciones, y a su vez estas narraciones deben ser compartidas, transformándose en experiencias colectivas.

Desde esta perspectiva, el trabajo de escritura y revisión de los textos fue arduo e intenso y duró aproximadamente cuatro meses. Este trabajo fue desarrollado conjuntamente por el docente Jorge Rodríguez, el escritor bogotano Daniel Ángel, y el docente Oscar Fajardo, quienes, a través de cinco talleres, cada uno con una intensidad de doce horas —que en total suman sesenta horas de capacitación—, buscaban que los estudiantes y profesores fueran refinando sus trabajos de memoria y escritura. Los cinco talleres fueron:

1. Entendiendo el pasado, ejercicios de escritura analéptica.
2. ¿Quién soy yo?, reflejando mi presente en la escritura.
3. El futuro es compartido, ejercicios de escritura colectiva.
4. Y ahora, ¿qué escribo? Métodos de codificación abierta para la escritura de textos.
5. Metáfora y profundidad, ¿cómo embellecer un texto y no perecer en el intento?

El proceso de escritura permitió diversos aprendizajes. En el semillero de investigación tanto estudiantes como docentes desempeñaron labores similares, el trabajo de creación de textos, la corrección y retroalimentación de estos se realizó de manera colectiva. Parte del trabajo fue aprender a reconocer los errores de los textos y recibir de manera asertiva las correcciones. Esto permitió entender que en momentos la escritura y la redacción son confusas y que las ideas que se querían expresar fueron mal entendidas.

Por otra parte, la elaboración de borradores de trabajo les dio a estudiantes y profesores la condición para entender que el ejercicio de la escritura tiene un carácter procesual, y aprender la necesidad de leer varias veces lo que se está escribiendo.

Por otra parte, existen momentos de la escritura que necesitan de la sensibilidad tanto a nivel individual como colectiva: aprender a escuchar al otro, a reconocerse en sus sentimientos de angustia y dolor. Establecer empatía frente a la vida que el otro ha llevado consolidó vínculos de confianza entre estudiantes y docentes.

Por último, una parte fundamental de los ejercicios de escritura creativa fue no castigar el error ni calificar el trabajo del estudiante. Por el contrario, el error se convirtió en una potencia dinamizadora que alimentó los textos de muchas formas diferentes, la escritura empezó a ser vista de forma creativa, y no de forma impositiva y obligada: esta práctica pedagógica transformó la escritura, pasando de ser heterónoma a ser autónoma, permitiendo un diálogo entre los diferentes miembros de la comunidad con el texto y el autor del texto.

El resultado de este ejercicio es el texto que usted tiene en sus manos, amigo lector. Lo invitamos a que se ponga cómodo y disfrute de las historias que tienen para contar los estudiantes y profesores de la comunidad educativa del IED El Paraíso de Manuela Beltrán.

JORGE IVÁN RODRÍGUEZ PEÑA
Director del semillero Memoria Escolar



Prólogo



Cada parte de mi vida ha estado atravesada por la palabra. Cuando era niño siempre necesité las palabras de un padre que jamás llegaron; pensaba en su voz como si fuera la música de los árboles, o pensaba en su voz como si fuera un universo que abriera puertas a otros universos en los que yo pudiera explorar, pero esta voz nunca llegó, sucumbió bajo el estupor del miedo y el desencanto por la vida. Sin embargo, mi niñez tuvo la voz de mi abuela que cantaba tangos, la voz de mi abuela que tenía el color ambarino del humo de sus cigarrillos, su voz de verano, de montaña dormida. También estuvieron las voces de mis tías, las de sus cuentos, las de mis primos, las voces aguardentosas de hombres argentinos que cantaban una música lúgubre y triste.

Luego me despertaba a medianoche y buscaba las palabras exactas para hablar de la forma de las estrellas. En ese silencio navegaban las voces de todos los dioses que habían arribado a la imaginación de los hombres sin ninguna otra intención que darles esperanzas y fuerzas frente a la inminencia de sus muertes. Pero en aquella música de los amaneceres, en aquella intermitencia de la inmortalidad donde lo que duerme parece muerto aunque no lo esté, hallé la voz de los poetas, sus palabras que cantaban con palabras precisas al desconsuelo, al amor, a los héroes que todo lo arriesgaron por honor o dignidad.

Y en la madrugada me arrojé a la calle. Todo estaba atiborrado de luz, de seres de luz que no hallaban en la noche consuelo, por eso salían resplandecientes a buscarse, a contar sus historias a otros insomnes, a otros solitarios que recién encontraban sus voces y sus palabras en medio de la desesperación de la vida. Allí, con ellos, en medio del cataclismo fervoroso de la poesía y el canto, de la narración y la música, encontré la fuente primigenia de la voz, de la palabra, de aquella que me robó mi padre, pero que me regalaron mis amigos y mi familia: y fue la palabra para contarme a mí mismo, la voz

para narrarme a mí mismo, no solo lo que soy, sino también lo que fui, lo que seré, mis mil muertes.

La palabra entonces se convirtió en un espejo que funcionaba mal, pues no reflejaba el exterior de lo que quería ser para los demás, sino que reflejaba el interior de lo que realmente era. No podía mentirme ante la inminencia de la palabra y por eso caí, devastado, pensando que la tragedia de la palabra, del acto trágico de contarme y de narrarme no podría ser otra cosa que aceptar mi destino, que comprender que había sido arrojado a un puerto desde donde se percibía un mar turbulento e infinito.

Pero la palabra, timonel de la madrugada, fue enseñándome que, para escuchar al otro, para narrar al otro, para poder aprehender la voz del otro que permanece anclada en la otra orilla o en el otro puerto, debía primero escucharme a mí mismo, escribirme a mí mismo, reconocer mi voz para saberme y conocerme y así tener plena conciencia de qué tanto puedo o no brindarle a los demás.

Por eso, cuando leí los textos de los estudiantes de grado 11° del colegio El paraíso de Manuela Beltrán, comprendí que este ejercicio es un acto de amor y

de hermandad, porque la palabra es una búsqueda desesperada por comprenderme a mí, para poder llegar claramente al otro, para evitar los embates, es decir, para soportar las turbulencias y las tormentas.

Pero siempre habrá tormentas, y en algunos casos las palabras permanecerán asustadas en un rincón de nosotros, temblando, con los ojos entrecerrados por el pánico. Solo falta, y fue lo que hicimos con estos maravillosos estudiantes, que tocáramos adentro, que les diéramos el espejo, que les ayudáramos a recordar aquellas palabras que pertenecieron a sus padres y a sus hermanos y a sus amigos y a sus maestros, para que ellos encontraran las suyas y así nos las pudieran otorgar a nosotros por siempre, para siempre.

DANIEL ÁNGEL¹

Poeta, Escritor y Docente.



.....

1 Poeta y narrador bogotano. Ganador de la convocatoria de la novela del Festival Internacional del Libro de Saltillo, Coahuila, México, y del segundo Concurso Nacional de Novela Universitaria UIS 2017, Bucaramanga. Autor de las obras *Bogotá War* (2011), *El último lector de Bukowski* (2012), *Montes de Marta* (2013), *Rifles bajo la lluvia* (2016) y *En esa noche tibia de la muerte primavera* (2017).

Editorial



*Primero está la soledad.
En las entrañas y en el centro del alma:
esta es la esencia, el dato básico, la única certeza;
que solamente tu respiración te acompaña,
que siempre bailarás con tu sombra,
que esa tiniebla eres tú.
Tu corazón, ese froto perplejo, no tiene que agriarse con tu sino solitario;
déjalo esperar sin esperanza
que el amor es un regalo que algún día llega por sí solo.
Pero primero está la soledad,
y tú estás solo,
tú estás solo con tu pecado original –contigo mismo–.
Acaso una noche, a las nueve,
aparece el amor y todo estalla y algo se ilumina dentro de ti,
y te vuelves otro, menos amargo, más dichoso;
pero no olvides, especialmente entonces,
cuando llegue el amor y te calcine,
que primero y siempre está tu soledad
y luego nada
y después, si ha de llegar, está el amor.
(Jaramillo, 2013, p. 20)*

El amor desde múltiples facetas ha sido el hilo conductor que ha permitido que nos reunamos hoy en este libro; el amor de hombres y mujeres que se han empeñado en alcanzar sueños, en cumplir promesas y en construir el mundo. Jóvenes que buscarán incansablemente la felicidad. Ellos cierran un ciclo y dejan hoy en la historia y en estos textos un poco de su corazón y un poco de su sentir.

Los estudiantes, familiares, docentes y demás personas que se tropiecen con este libro encontrarán con el paso de sus hojas el resultado de una expresión humana, motivo de múltiples situaciones y momentos que han sucedido en las aulas del colegio o en las habitaciones de sus casas. El inevitable transcurso de la vida ha permitido que miremos al pasado y podamos leer estas bellas reflexiones sobre la vida y sobre lo que significa luchar, pero también es una bienvenida al futuro, quizá con la ansiedad de un recién nacido que quiere descifrar el mundo o con la timidez de un polluelo al abandonar su nido.

Por eso, este texto quedará como memoria viva de cientos de experiencias que los autores han atravesado, con las propias frustraciones que nos lega el paso del tiempo, pero con la certidumbre absoluta de comprender que todos somos hijos de la fortuna cuando podemos mirar atrás y comprender que hemos salido vencedores de la contienda. Así pues, los invito a adentrarse en estas vidas, que como bosques incendiados por la madrugada, nos permiten descubrir tesoros llenos de maravillas, y que nunca olvidemos que “siempre está tu soledad/ y luego nada/ y después, si ha de llegar, está el amor”.

ANGIE RODRÍGUEZ
Docente de Química



Espejos



La palabra, por ser lugar de encuentro y de reconocimiento de las conciencias, también lo es de reencuentro y de reconocimiento de sí mismo.

(Freire, 1970, p. 14)

La escuela siempre ha sido para mí un escenario ambiguo. Durante mi adolescencia representó un lugar donde la discriminación era más agresiva y excluyente, cuyas creencias, lecturas, prácticas y lenguajes estaban dirigidos siempre a una homogeneidad agobiadora y enfermiza, donde era complicado ser reconocido. Sin embargo, en la vida adulta es donde me he formado como ser humano y profesional, la elegí

para sentar las bases de mi proyecto de vida. ¿Paradójico? ¿Masoquista? ¿Costumbre? ¿Un acto de rebeldía y anhelo de cambio?

Hoy en día ha adquirido un significado totalmente distinto, aun cuando resulta irritante en ocasiones; lo cierto es que existe cierto grado de madurez, el deseo por hacer una práctica pedagógica distinta y el encuentro con personas que en verdad considero humanas. Todo eso ha hecho que le apueste a ser maestro, entender la responsabilidad tan grande que implica y la trascendencia de sus acciones en la vida de otras personas, buscando una escuela más respetuosa y tolerante.

Mi llegada al Colegio el Paraíso de Manuela Beltrán fue difícil: un equipo de trabajo totalmente nuevo, espacios reducidos y un grupo de estudiantes que observaban con extrañeza y desconfianza la llegada de un nuevo maestro, ¡otro más! Encontré un potencial de aprendizaje destacable, talentos y personalidades por descubrir, algo que me apasiona como psicólogo, otra faceta que no puedo dejar de lado; pero también situaciones y problemáticas psicosociales a las que no me había enfrentado antes y que por momentos resultaban extenuantes. Pienso que

este espacio me ha obligado a ser mejor profesional, a madurar intelectual y emocionalmente, y a darme cuenta de mis retos y aspectos por mejorar.

Esta promoción ocupa un lugar importante en mi experiencia, en mi memoria, pues fue mi primera dirección de curso cuando se encontraban en grado 8°, algunos de ellos —otros ya no están— me mostraron como una bofetada la desesperanza y crudeza que se vive al interior de muchas familias y barrios de la localidad, las complejas relaciones en donde ser fuerte o más bien “mostrarse fuerte” es una regla. Es un grupo particular, con dificultades para expresar lo que sienten, recelosos con el que llega y algo individualistas, lo que despertó en mí sensaciones extrañas, pues en ocasiones me siento frente a un espejo, o más bien: espejos, espejos nublados, afilados, con brillos pasajeros, frágiles y otras veces fragmentados.

Por eso concibo este libro como una excelente oportunidad para entendernos a nosotros mismos, reflexionar y desahogar todo lo que hemos vivido en el colegio, sean muchos o pocos los años de permanencia, a todos, de una forma u otra, nos ha marcado el haber estado acá. No obstante, reducir el

grupo a estas características sería simple, pues en cada uno de ellas reconozco sueños, anhelos, talentos, algo de ingenuidad, un profundo deseo de cambio y rebeldía, así como una alta capacidad de resiliencia; es precisamente ese aspecto el que me gustaría que potenciaran y aprovecharan para lo que viene de aquí en adelante, pues la vida les depara situaciones difíciles, un entorno cada vez más competitivo y rudo, que con fortuna y valentía podrán sortear.

Desearé siempre lo mejor para esta promoción, experiencias espirituales e intelectuales de valor, para que el día de mañana quizá nos crucemos y podamos sentir orgullo y satisfacción al vernos. No teman a la equivocación, los senderos que transitamos se tornan arduos y espinosos, pero con gallardía y constancia pueden hacer realidad sus sueños.

OSCAR EDUARDO FAJARDO MALDONADO
Docente de Lengua Castellana



De las caídas se aprende



Comenzaré hablando un poco de mí: yo soy como cualquier otra persona, tengo unos días buenos como otros malos, soy malgeniada, le hago daño sin querer a las personas que no lo merecen, soy muy reservada con mis cosas o si las cuento lo hago a la persona menos indicada, me da miedo lo que los demás piensen de mí, pero así como tengo cosas malas, también tengo cosas buenas como ser alegre, *recochera*, de ambiente, amigable, etcétera.

La vida me ha causado un poco de dolor. Sin embargo, de cada cosita que vivo me quedan experiencias para seguir de pie, dándole orgullo a mi familia por cada meta que cumplo, y al comprender que de los errores se aprende.

Mis sueños y metas surgieron desde hace dos años, cuando comencé a saber que lo que me llamaba la atención era la enfermería por muchas razones; algunas de esas, por ejemplo, porque me gusta tratar con niños y porque me gustaría poder curar o al menos brindarles un buen trato a las personas, eso es lo que tanto me apasiona.

Lo que me motiva a salir adelante es mi mamá, por quien decidí estudiar esta carrera, ya que ella tiene una enfermedad que tiene cura, pero a ella le da miedo por muchas cosas, especialmente que le pase algo en esa operación. Me dice que por ahora quiere verme triunfar en mi vida; por esta razón quiero salir adelante y dedicarle todos mis triunfos, para que se dé cuenta de que todos los valores y cosas que me ha inculcado me han servido para salir adelante con mucho orgullo.

Por eso les agradezco a los que me han apoyado, pero más que todo a mi mamá, porque siempre me ha motivado a salir adelante y me ha dado enseñanzas, como que cuando uno comete errores lo único que se puede hacer es levantar la cabeza y seguir adelante. Por esta razón es que ella es mi

motivación, un ejemplo de vida para triunfar; en pocas palabras, mi mamá es lo más maravilloso para mí.

Nunca te rindas, a veces la última llave es la que abre la puerta.

(Joahna Riva)

ELIANA MARYURI ARÉVALO TORRES

Estudiante grado 11°



Un pedacito de mi vida



Mi nombre es Julieth Bernal, tengo diecisiete años. Nací en Madrid, Cundinamarca, pero mi crianza fue acá, en Bogotá. Mis pasatiempos son escuchar música y jugar fútbol. Y hoy les vengo a contar un poco de mi historia de vida.

En primer lugar, quiero darle las gracias a mi mamá por estar conmigo y ayudarme a superar las dificultades que me presenta la vida. Una de las cosas que más me marcó en la vida fue cuando mi abuela se murió hace cinco años. Con ella compartí muy buenos momentos; recuerdo cuando tenía seis años y ella jugaba conmigo con una muñeca que mi papá me regaló. Uno de mis sueños siempre ha

sido estudiar criminalística o veterinaria, ya que desde muy niña siempre me han gustado los animales y la anatomía; sé que con esfuerzo y dedicación voy a lograrlo y con el apoyo de mi mamá y mi novio sé que podré cumplir ese gran sueño, pero primero debo culminar mis estudios de grado 11° para cumplir el resto de mis sueños.

En unos cuantos años me gustaría ver que pude lograr mis sueños y tener una calidad de vida mucho mejor para mí y mi familia.

*La felicidad no es algo hecho.
Proviene de tus propias acciones.*

JEIMY JULIETH BERNAL MALPICA
Estudiante grado 11°



Despedida



Esa gran vivacidad que siento dentro de mí, tan única, tan incomparable, como aquel día de ese recorrido en que llegué al colegio. Hoy siento una gran sensación de felicidad, como caminar sobre la arena y mirar cómo las olas golpean las rocas, pues mi historia estudiantil aquí termina.

Esta gran emoción que se siente al saber que ya me iré, tan enternecida como ver la llegada de tu gran amor en un aeropuerto.

Pasé por muchas cosas, risas, peleas, tristezas... Pero continué, nunca desfallecí porque aprendí a ser muy fuerte, tan fuerte y riguroso como el mar.

Aquí me despido, diciendo gracias; gracias a todos estos maestros que aportaron su grano de arena para que este estudiante que en un entonces fue indisciplinado y lleno de problemas lograra dejar todo aquello de lado y luchara día a día por ser mejor. Gracias a ustedes, compañeros, por enseñarme a desconfiar hasta del que menos se espera una traición; gracias por la manera en que me trataron, espero nunca volverlos a ver.

Quiero agradecer a Dios, en primer lugar, por darme la oportunidad de vivir y de luchar por lo que quiero, a mis padres por apoyarme en lo que más pudieron, al profesor Jorge Iván Rodríguez por tenderme la mano cuando más lo necesité y a mi compañera Jhudy Yepes, quien me apoyó en cada una de mis decisiones, me escuchó y me ayudó a ser fuerte sin importar los problemas. Gracias a todos, me despido con gran regocijo.

JOSÉ CALDON
Estudiante grado 11°



Mi felicidad



Quiero iniciar este texto agradeciendo a mi abuelita; de ella recuerdo los buenos momentos que vivimos en el hogar y cuando viajábamos a Santander, lugar donde compartí mucho con ella.

También quiero agradecerle al profesor Jorge por su buena disposición, por ser tan sincero y demostrarnos que a pesar de los problemas uno tiene que estar dispuesto a afrontar cualquier situación.

Soy una persona alegre, sincera, que reconoce que somos humanos y cometemos errores, respetuosa y un poco malgeniada, que lucha para cumplir sus sueños.

En unos cuantos años quiero disfrutar mucho, conocer varios lugares, en especial París y Estados Unidos, ser una gran docente de niños pequeños y además estudiar mecatrónica. Quiero tener una familia, compartir buenos y malos momentos, vivir con un lindo perro y comprar un carro.

Para terminar, quiero agradecer a Dios por todo lo que me ha brindado, por dejarme compartir con mi familia, mis compañeros y docentes.

Caerse está permitido. Levantarse es obligación
(Proverbio Ruso – s.f.)

JEIMMY ALEJANDRA CONTRERAS CHAVES
Estudiante grado 11°



Perseverancia



Frecuentemente he escuchado que uno tiene que hacer lo que quiere y no quedarse con las ganas.

Por eso quiero estudiar algo relacionado a la medicina, también deseo estudiar Psicología o Idiomas... el tiempo dirá qué será lo correcto. Además de mi desarrollo profesional, con mi familia siempre hemos tenido un sueño: comprar una casa en tierra caliente con muchos animales.

Espero mejorar día tras día, realizar el sueño familiar, fundar una empresa, viajar, viajar y viajar. Conocer otras culturas, personas, pero sin dejar la humildad a un lado.

Para todo lo que viví en el pasado la palabra adecuada es gracias, gracias a la vida por enseñarme que perder también es ganar, que los cambios a veces no son tan malos; al contrario, se pueden ver como nuevas oportunidades. Y que perder seres queridos puede ser muy duro, pero hay que entender que ellos están en un lugar mejor.

Le agradezco a Dios, a mi familia —Criollo García— por ser tan maravillosa. Si comenzara a nombrar a cada uno de ellos gastaría bastantes hojas, para ahorrarme todo eso quiero decirles que cada uno es mi orgullo, son lo más importante para mí. Sé que seguiremos juntos por mucho más tiempo...

Every new day is another chance to change your life.

CAMILA FERNANDA CRIOLLO GARCÍA
Estudiante grado 11°



Sueños y metas



Prin cipalmente quiero decir que soy muy malgeniado, celoso y peleo por casi todo, pero desde hace unos meses llegó una personita a llenar mi vida de mucho amor, mi hijo Daniel. Con él soy totalmente diferente, ya que con las demás personas me cuesta demostrar mis sentimientos, pero a mi hijo sí se los demuestro y le doy todo el amor que no le doy a nadie más.

Quiero salir adelante y para ello decidí estudiar mecánica automotriz, porque me gusta y soy de las personas que piensa que si te gusta algo debes luchar para conseguirlo, y eso es lo que haré, no me cansaré, seguiré adelante, porque la victoria que me espera es grande.

Finalmente, quiero dar las gracias a mi mamá por el apoyo brindado durante tanto tiempo y la paciencia que me ha tenido.

*Si el plan no funciona cambia el plan, pero
no cambies la meta, trabaja duro en silencio
y deja que tu éxito haga todo el ruido.*

HANCELL SAMIR CRUZ MONTAÑA
Estudiante grado 11°



Mi historia



Le doy gracias a mi madre y a Dios que me dieron la gracia, bondad y sabiduría con la que he logrado llegar al fin a lo que soy ahora. Con ellos he conseguido llegar hasta donde estoy y he pasado por grandes cambios y desilusiones, pero he sabido llevar todo con calma.

En mi pasado ya tenía todo planeado en mi otro hogar y era muy feliz allí; estaba consciente de que siempre iba a estar allí con mis amigos, no quería irme nunca, era mi lugar favorito, pero siempre hay un día gris de muchos cambios, un día en el que todo se modifica para mal, o así lo veía yo. No estaba a gusto con cambiar todo lo que más amaba, pues, ¿quién lo está?

Cuando llegué a Bogotá el seis de diciembre de 2016 ya había cambiado, no dejaba de llorar, no aceptaba ese cambio y allí fue donde me transformé, pues ya no era la misma, ya no era feliz, sabía que todo aquí sería más difícil. Pero, como siempre, ocultaba mi tristeza pues sabía que ya no podría hacer nada por regresar y además tendría que ser feliz por mi mamá; sabía que ella quería lo mejor para mí aunque yo no lo viera así.

Pero me fui adaptando gracias a mis compañeros de clase que me recibieron con alegría; gracias a ellos también estoy terminando mi etapa y una de mis metas que es graduarme del colegio. También me he divertido con ellos y también les he contado cómo me siento. Por eso quiero agradecerles, ya que me han sabido comprender y aconsejar.

La siguiente meta es poder darles todo lo que ellos me dieron y compartir con mi familia y apoyarlos como ellos lo hicieron conmigo. Estas son unas de las cosas que tengo planeadas y que estoy segura de que voy a lograr con la ayuda de Dios y las personas que en verdad me quieren y apoyan.

*El éxito es la suma de pequeños
esfuerzos repetidos día tras día.*

DAYANA CUPITRA BRIÑEZ
Estudiante grado 11°

El fin de un comienzo



Quiero iniciar este texto agradeciendo a mi familia por lo que soy y lo que tengo, porque ellos son el motivo para que yo sea alguien en la vida.

Estoy a punto de graduarme, quiero estudiar Medicina para favorecer a la gente y crear una fundación, porque quiero ayudar a las personas que no tienen acceso a un servicio adecuado.

En un futuro no muy lejano me veo trabajando en una facultad de Medicina, con una buena posición económica.

Aprovecho esta oportunidad para disculparme con mi mamá, porque la he hecho pasar muchas penas y mal genios. Por ella cambié y ahora soy una gran persona, gracias a ella he logrado llegar hasta donde estoy hoy en día.

Para concluir, quiero decir algunas palabras:

*Disfruta el momento, porque cada uno de ellos
tiene un motivo de felicidad en tu vida.*

BRAYAN ALEXANDER DUARTE APONTE

Estudiante grado 11°



“Yo soy tu sangre, mi viejo”



Quiero empezar hablando de uno de los momentos más difíciles de mi vida: la muerte de mi madre. Su partida fue inesperada y dolorosa para nuestra familia y le dio un giro radical a mi vida, ya que asumí el rol de ella tanto en la casa como en el trabajo.

Debido a esto logré entender que mi deber como hija es cuidar a mi padre en todo momento. Ahora, después de tanto tiempo, por fin le encuentro sentido a esta frase, cosa que antes no significaba nada para mí:

*No es por qué pasan las cosas,
si no para qué pasan.*

Antes de la partida de mi madre mis papás me dieron un regalo muy especial: “Lucas”, mi perrito, quien es para mí lo más hermoso, tierno, cariñoso y valioso que tengo en mi vida, él es como mi hijo.

Jamás olvidaré lo que he vivido, son muchos momentos tanto buenos como malos. Gracias a esto soy la mujer de hoy en día: he aprendido a trabajar, dar las gracias, pedir perdón, respetar y cuidar a mi padre y a mis amigos.

Este año inició mi vida profesional, quiero formarme como oficial e ingresar a la Policía, en donde pondré en práctica mis conocimientos, mis principios y capacidades y de esta manera brindarle la mejor calidad de vida a mi papá y a mi hijo porque se lo merecen.

Doy gracias a Dios y a mi madre por las experiencias vividas, por guiarme por el camino correcto y darme a entender que tengo un propósito en esta vida por el cual lucharé cada día. Suplico que cuiden siempre, y en todo momento, a mi papá y a mi hijo; y que a mí me den la fuerza que ahora necesito para nunca rendirme.

MARÍA FERNANDA GÁMEZ JOAQUI

Estudiante grado 11°

El corazón de la piedra



Soy una persona a quien no le gusta y le cuesta demostrar sus sentimientos, soy malgeniada, la mayoría de veces estoy de mal humor, soy grosera, celosa, fastidiosa y me gusta estar en contra de las reglas, pero desde hace más de un año mi vida dio un giro importante: había deseado tener un sobrino y la vida me premió con dos. Se han convertido en lo más importante en mi vida. Todo lo que quiero lograr no lo hago solo por mí, sino también por ellos. Y aunque me cuesta demostrar el sentimiento llamado amor, con ellos lo expreso.

Tengo algo claro en mi vida y son mis ganas de superarme y salir adelante. Estoy a punto de graduarme y eso me hace muy feliz, porque el conocimiento

se alcanza por medio del estudio y el éxito es la suma de pequeños esfuerzos que se repiten cada día. He decidido estudiar Idiomas porque esta carrera viene de la mano con demasiadas oportunidades. También me gustaría viajar, porque viajar es vivir, te encuentras a ti mismo, abres la mente a otras culturas y gentes, y vives experiencias inolvidables.

Quiero por último agradecer a Dios, a mis padres y hermanos, que me han conducido por la vida con amor y paciencia. Les agradezco por todo el apoyo que siempre me han brindado, ya que sin ellos nada sería posible.

*Deja que tu corazón piense por ti y no la cabeza,
escucha el silencio, no dejes que tus pensamientos
critiquen más que la voz de tu corazón.*

Recuerda que el que persevera alcanza.

MARÍA PAULA HERNÁNDEZ CRUZ
Estudiante grado 11°



Realidad de un estudiante



Soy de grado 11°. En dos meses me marcho de la institución. Me siento feliz ya que deseo salir pronto para enfrentarme a la realidad que día a día nos ocultan. Se supone que nos están preparando para enfrentarnos al mundo, pero lo único que en estos momentos estoy sintiendo es que nos están sobreprotegiendo para no hacer las supuestas “cosas malas”. Cuando estemos fuera de la institución, ¿quién nos va a decir que no hagamos las cosas malas?

Por otro lado, también me quiero ir de la institución porque no me siento cómoda con algunos de mis compañeros de clase. No todos caben en ese grupo, hay algunos con los que he compartido

momentos maravillosos, ellos me consideran muy hiperactiva, dicen que mi representación es mi cabello despeinado.

El lugar de la institución que más me gusta o me genera mejores recuerdos son las escaleras de la biblioteca. En ese lugar me sentí a gusto.

Considero que soy una persona muy carismática y amorosa, me gusta escuchar los problemas de los demás y tratar de buscar posibles soluciones o maneras de mejorar lo que está pasando.

En mi pasado ocurrieron cosas extremadamente difíciles; cometí errores que tuvieron consecuencias graves. Mi madre y yo recibimos rechazos por parte de nuestra propia familia, fueron momentos muy duros para alguien de mi edad. No tuve el apoyo que en ese momento necesité, ignoramos momentos agradables de nuestra vida, rechazamos oportunidades importantes que más adelante nos pudieron servir de algo, nos dio miedo hacer o arriesgarnos a hacer lo que más nos gusta por temor a equivocarnos o a que nos juzgaran, sabiendo que esta vida se trata de caerse y levantarse nuevamente.

Para finalizar, la carrera que quiero ejercer es Trabajo Social, Psicología o Atención a la Primera Infancia.

Mis agradecimientos son para mi familia, maestros y todas aquellas personas que aportaron en mi vida.

*Cómo pretendes volar; si no te alejas de
los que te arrancan las plumas.*

ELIANA HINESTROZA ARRIETA
Estudiante grado 11°



Mi mejor presente



Quiero agradecerle a mi mamá porque ella es la que me ha dado todo lo que necesito, también porque ella es mi motivo para seguir adelante. Por eso quiero aprovechar todo lo que ella ha hecho por mí para ser una gran persona, poder graduarme este año y el otro ingresar a una universidad a estudiar Diseño Gráfico o Ingeniería Mecatrónica.

Cuando ya sea profesional en estas carreras quiero conseguir un buen empleo para poder regalarle una casa a toda mi familia.

Años atrás no le hacía caso a mi mamá, era muy desobediente y cansón en el colegio y en la casa

causé muchos problemas ya que me expulsaron de los colegios, pero dos años atrás le prometí a mi familia que cambiaría mi forma de ser con las demás personas.

Este año mi mamá cumplió cincuenta y dos años y nos pidió a mis cinco hermanos y a mí que estuviéramos juntos. Ese día nos reunimos y le dimos una sorpresa. Le prometí que iba a cambiar y se lo voy a cumplir.

Nadie encuentra su camino sin haberse perdido varias veces.

JULIÁN MARÍN
Estudiante grado 11°



Un poco sobre mí



Nací hace dieciséis años en la ciudad de Bogotá, en el Hospital Meissen, el 15 de marzo del 2002. En mi corto tiempo de vida he vivido cosas muy bonitas, como por ejemplo cuando fui tía de dos niños llamados Dilan y Jeremy, uno de tres años y el otro de dos meses, y el tiempo que he vivido con mis abuelitos y mi hermano; también cuando conocí a Alejandro. Como bien sabemos, también hay tristezas. Una de ellas pasó hace dos años y medio, cuando una enfermedad extraña se llevó a mi tía, y la otra pasó hace un año cuando un cáncer sin cura se llevó a mi abuelo, eso fue muy duro para mí.

Mi infancia fue la mejor ya que jugaba mucho con mi hermano y me gustaba ir al jardín. Cuando entré

a cursar primero de primaria no me gustó mucho porque no iba a compartir con mis abuelitos como antes, pero después fue lo máximo, porque aprendí y empecé a forjar un presente con mi madre y mis abuelitos. Aunque mi fuerte no han sido las matemáticas quiero estudiar Ingeniería Forestal, porque me encantaría saber cómo una cosa tan pequeña como una semilla se convierte en algo tan grande como un árbol. También me gustaría estudiar Idiomas para viajar y poder ver un amanecer diferente. Espero tener un buen trabajo para poder ayudar a mi madre y a mi abuela.

Todos los agradecimientos se los llevan mi madre y mis abuelitos, ya que a ellos les debo todo y les agradezco por haberme enseñado los mejores valores, por su apoyo incondicional. También les agradezco a los profesores por enseñarme un poco de sus conocimientos y a Dios por regalarme la mejor infancia posible. Mi presente sería monótono si no estuviera con Alejandro y con mis sobrinos.

*No duermas para descansar, duerme para soñar.
Porque los sueños están para cumplirse.*

(Walt Disney)

LEIDY VANESSA MELO PICO

Estudiante grado 11°

La escuela: un paso de mi vida



Estudio en el Colegio el Paraíso de Manuela Beltrán donde paso la mayor parte del tiempo y donde convivo con un grupo de personas de edades iguales a la mía. En este sitio aprendí muchas de las cosas que me gustan, como la tecnología y la historia. Siempre espero aprender algo nuevo todos los días. Ya muy pronto saldré de estudiar y deseo que lo que aprendí me sirva para algo.

Cuando ingresé a estudiar al colegio en 2008 anhelaba poder salir de ahí sin saber qué cosas me pasarían en ese lugar. Conocí a muchas personas al pasar de los años, pero muy pocas ganaron mi confianza. En esa época no era el mejor en el estudio,

tenía notas bajas y no comprendía la mayoría de las cosas que los profesores explicaban. Al pasar el tiempo cambió mi rendimiento académico; obtuve mejores notas y comprendí mejor lo que me explicaban, porque mis amigos del colegio me apoyaban diariamente.

Pronto me graduaré del colegio y espero también poder hacerlo de la universidad, obteniendo el título en Ingeniero en Sistemas. Quiero viajar por todo el mundo y ansío hacerlo en compañía de amigos y familiares.

Voy a construir un futuro para los míos. Sé que habrá obstáculos, pero los superaré con el apoyo de ellos.

Agradezco a mis familiares y amigos porque me han enseñado a construir un futuro, siendo una buena persona, ciudadano, compañero, amigo y familiar.

El futuro lo construimos con firmeza, la duda nos hace vivir en el pasado y el presente con la mejor actitud.

JHON FREDY MOLANO GALINDO
Estudiante grado 11°

Mi historia



El recuerdo que más me marcó fue la separación de mis padres; me afectó tanto a nivel emocional como económico. Tuve que pasar por momentos muy difíciles como ver a mi madre llorando todas las noches preocupada sin saber qué hacer porque no teníamos qué comer. El dinero en la casa era muy escaso, no alcanzaba para cubrir los gastos. Pasamos por una situación que no le deseo a nadie. Con el pasar de los años todo fue mejorando, mi madre consiguió trabajo, fuimos superando la partida de mi padre. En estos momentos me siento feliz y orgullosa por la manera en la que mi madre afrontó aquella situación que nos afectó tanto.

Estoy a punto de terminar mi bachillerato. En el colegio he tenido momentos buenos y malos, peleas y diferencias con mis compañeros, pero a pesar de todo he sido feliz. Quiero continuar mis estudios en Administración de Empresas porque es una carrera que me gusta mucho, ya que es un programa global en el cual uno tiene distintas oportunidades de conocer el mundo. Aparte de ello quiero construir mi futuro, fundar mi propia empresa, viajar, conocer lugares, comprar mis cosas, tener una familia y brindarles aquellas cosas que no pude tener.

Por todo lo anterior, quiero dar las gracias a mi madre, ella me ha entregado todo su amor, por escucharme, aconsejarme, apoyarme y guiarme durante todo este tiempo.

*La vida tiene todo el sentido del mundo,
solo hay que encontrarlo.*

GELEN OVALLE
Estudiante grado 11°



Un poco de mi vida



Soy como un globo cayendo sobre un puercoespín, soy como un parlante en la oscuridad, soy tan fría como la noche en invierno, pero también puedo ser calor después de la tormenta, soy tan fuerte como hierro, soy como el mar por las noches.

Una de las cosas que me han marcado en el transcurso de mi existencia, es la muerte de un amigo muy cercano que significaba mucho para mí y de algunos familiares que con su partida han dejado un gran vacío en mi alma.

Pero además de esto, la llegada al colegio hace ya diez años, donde conocí a personas que espero no

volver a ver nunca más por todos los malos ratos que me hicieron pasar. Sin embargo, allí también conocí a personas que hicieron de mi tiempo en el colegio momentos agradables e inolvidables.

Estas experiencias fueron las que me ayudaron a ir descubriendo lo que me gusta y lo que realmente quiero hacer el resto de mi vida, que es estudiar Pedagogía Infantil, porque me he dado cuenta de que compartir e interactuar con los niños me trae ciertas sensaciones como la alegría, agrado y aprecio hacia ellos.

Quiero agradecerle a Dios, a mi familia y a todas las personas que han hecho parte de mi vida hasta el día de hoy, a todos aquellos que me han enseñado a crecer, no solo en lo personal sino también en lo académico.

*El fracaso es parte de la vida, si no fracasas
no aprendes y si no aprendes no cambias*
(Cohelo, 2018)

YULIANA PALACIO CIFUENTES
Estudiante grado 11°



Nuevas etapas por vivir



Cada etapa de mi vida me ha dejado diferentes recuerdos. Algunos han sido buenos, otros han sido dolorosos. Uno de estos fue la pérdida de mi abuelito. Haberlo perdido y verlo frío como un témpano de hielo, saber que ese viejo panzón ya no estaría con nosotros, que jamás me volvería a molestar por comer dulces, que ya no estaría con nosotros, fue muy desgarrador. “Hoy solo puedo decirle, que esté donde esté, siempre estará en mi corazón, que todos lo recordaremos con amor, a ese dulce viejo panzón”.

Por otro lado, el nacimiento de mi hermana menor fue algo hermoso. Ella es la luz que ilumina mis días. Quiero agradecer a mis padres y docentes,

gracias a ellos he llegado hasta donde estoy. También quiero ofrecerle a mi madre mil disculpas por los dolores de cabeza que le he dado, quiero decirle que la amo, aunque no se lo demuestre. A mi padre le agradezco por saber escucharme cuando lo necesito y también lo amo, aunque no se lo diga. El colegio me brindó la oportunidad de conocer personas maravillosas con las cuales compartí buenos momentos. Uno de estos fue Jerson, con él he compartido grandes momentos. Quiero cumplir todos mis sueños; uno de estos es ser una ingeniera forestal y psicóloga, porque me gusta la naturaleza y sus rarezas. También me gustaría estudiar Psicología porque quiero aprender a escuchar e interactuar con ciertas personas que necesiten de mi ayuda.

La vida no es problema que debe ser resuelto, sino una realidad que debe ser experimentada...

KAREN MICHEL PINZÓN GARCÍA

Estudiante grado 11°



Los caminos de la vida



Hay días en que despierto recordando todos los momentos felices de mi infancia, momentos que jamás borraré de mi mente, cuando los problemas no existían, todo era paz y tranquilidad, lo único importante era divertirse y pasarla bien. Estos recuerdos me reconfortan y me invitan a seguir buscando mi felicidad.

Llegué hace dos años a este colegio y mi pensamiento cambió. Tenía claro lo que iba a hacer con mi futuro: estudiar Ciencias del Deporte porque me gusta mucho el fútbol y cualquier deporte con balones.

Mi sueño más grande ha sido viajar por todo el mundo y practicar deportes extremos; estos me hacen olvidar todos los problemas. Mi propósito ha sido trabajar duro para obtener lo que necesito sin pedirle a nadie, y así poder pagar mis estudios. La sociedad en la que vivimos no nos ofrece buenas oportunidades. Por lo tanto, si uno no lucha por lo que quiere nunca lo tendrá. Por eso me esmero mucho y me gusta trabajar en lo que se presente.

Muy pronto terminaré 11° y me llevaré un buen recuerdo del curso y de los profesores que sin duda alguna han sido los mejores en su rol. Se iniciará una nueva forma de vida y estaré dispuesto a afrontarla como venga, porque Fabián hay para rato...

Para terminar, no me queda más que agradecerle a mi madre porque siempre ha estado a mi lado, a mi padre por los buenos consejos, que nunca han faltado. A mis amigos que son muy importantes en mi vida y al más grande, Dios, que es el que me da fuerzas y sabiduría para no decaer.

Recuerda tu pasado, vive tu presente y afronta tu futuro.

YONIER FABIÁN RAMOS
Estudiante grado 11°



Le agradezco a la vida por los buenos momentos que pasé en el colegio, por las personas que conocí y por los infinitos recuerdos que me quedan. Me llena de felicidad saber que culminé una etapa de mi vida al lado de unas personas maravillosas con las cuales he compartido momentos únicos desde grado 0°, el inicio de mis estudios.

Uno de mis grandes objetivos en la vida es culminar mis estudios universitarios en Ingeniería Civil porque es algo que siempre me ha llamado la atención y siento que quiero dedicar mi vida a esta carrera. Además de esto quiero trabajar, tener mi propia empresa, una casa y un automóvil para poder

dar una mejor vida a mi familia. Por otra parte, poder conocer varias partes del mundo. Pero además de eso, mi principal objetivo en la vida es seguir disfrutando cada momento al lado de las personas que más quiero.

Espero leer esto en unos cuantos años y saber que lo propuesto está siendo cumplido, que cada una de las metas está siendo alcanzada, que logré ser una gran ingeniera y pude conseguir cada uno de los bienes que quiero. Además, espero volver a encontrarme con personas que algún día hicieron parte de mi vida.

Por último, quiero agradecer a Dios, a mi familia, a varios amigos y a algunos profesores que me brindaron apoyo en esta formación.

*No podemos quedarnos en el recuerdo,
debemos seguir siempre adelante,
porque nuestro camino no ha terminado,
por el contrario,
está a punto de comenzar.*
(Jorge Rodríguez)

LIZETH DAYANA RODRÍGUEZ AGUILAR
Estudiante grado 11°

Aulas tormentosas



Aproximadamente hace siete años ingresé a este colegio. No dejaba de odiar este lugar, tal vez por mis pocas ganas de hacer parte de esta institución; sin embargo, con el transcurso del tiempo he llegado a la conclusión de que me había equivocado. A pesar de que el colegio no tiene buen aspecto y es muy pequeño, en estas aulas he obtenido buenos conocimientos y he aprendido a crecer como persona.

Tal vez no soy perfecta, puedo llegar a ser la lluvia cayendo sobre el fuego recién encendido, inquieta como un niño en un parque, furiosa como la tormenta y en algunos momentos alegre y cálida como el sol en las mañanas.

La mayor parte de mi vida la he compartido con mi abuelita y mi mamá, siempre quise compartirla con mi padre, pero sentía que el destino lo alejaba cada vez más. Tuve que pasar momentos importantes sin su presencia, pero el día más esperado para mí llegó hace diez meses y espero que sean muchos años los que pueda compartir con él, ya que por malas decisiones en su juventud las drogas lo consumieron. Tal vez llegó un poco tarde y se perdió gran parte de mi niñez, pero sin importar las circunstancias espero ser su apoyo más adelante.

Entretanto, solo me queda agradecerle completamente a mi abuelita, a mi mamá por su apoyo económico, moral y por ser mi motivación en la vida y a mis maestros, por hacer parte de esta gran etapa de vida.

Las mejores personas jamás se olvidan.

LAURA VANESSA SABOGAL ÁVILA

Estudiante grado 11°



Mi vida en el colegio



*La verdad absoluta no existe
y eso es absolutamente cierto.*

(Escáñez, 2010)

Gran parte de mi vida ha girado en torno al colegio, y al momento de partir los recuerdos me invaden. Siento nostalgia y quizá tristeza, pero a la vez una alegría por haber vivido lo que viví. Estos son sentimientos que llegan a mí cuando pienso que llegó el momento de decir adiós. Lo que más tengo presente es que tal vez nunca vuelva a ver a mis compañeros, profesores, y no imaginan cuánto los quiero a todos y la falta que me van a hacer. Me llevo las buenas vivencias que tuve y enseñanzas para mi vida.

Inicié mis estudios en la sede B, en 2007. Cuando mi mamá me dejó allí me puse a llorar porque era mi primer día de clase en primer grado. La profesora Leidy me entretuvo y me presentó a los niños que iban a ser mis compañeros. Ellos me acogieron muy bien.

Pasó el tiempo y me fui adaptando al colegio y al horario. La profesora Lina, de la sede B, me enseñó a mover las fichas del ajedrez, pasión que aún mantengo. Cuando nos daban clase de informática no alcanzábamos a hacer nada porque eran computadores muy viejos, esos que duraban horas en cargar o abrir una aplicación. Por ende, casi nunca teníamos clase. Creo que de ahí debe venir esa curiosidad y ganas de aprender más y más sobre la tecnología y la robótica.

Yo soy competitivo, *recochero*, a veces de muy mal genio, pero a la vez muy alegre, callado y juicioso. Espero estudiar Ingeniería Mecatrónica porque esta carrera brinda conocimientos en varias ramas como sistemas, electricidad y robótica. En definitiva, es una carrera que me deleita.

En 2009 pasé a la sede A, pero por motivos familiares tuve que irme de Bogotá, en 2011 cuando acababa 4° grado. En 2012 acaba 5° grado en el Tolima, y en 2013 volví a Bogotá a estudiar 6° grado en la sede A. Estoy a punto de graduarme, me gusta mucho el colegio, no por el espacio, obviamente, ya que es muy pequeño, sino porque tiene unos profesores excelentes a los cuales les agradezco por todo el apoyo que me han brindado. Le agradezco de todo corazón a mi madre porque siempre me ha apoyado y a Dios que me permite seguir adelante.

*Nunca consideres el estudio como una obligación,
sino como una oportunidad para penetrar en
el bello y maravilloso mundo del saber.*

(Albert Einstein)

ALEJANDRO SERRANO

Estudiante grado 11°



Mis sueños son mis metas



Llevo once años en el colegio y jamás pensé que iba a salir de él. Cuando estaba en 5°, estudiaba por la mañana, pero me pasaron a la tarde. En ese momento pensé que no iba a tener tiempo, que la tarde era lo peor, pero pasaron los años y me fue gustando. Además, me propuse una meta, ser una persona mejor, sin importar lo que la gente diga de mí.

Ahora estoy terminando 11°, tengo decidido estudiar Medicina porque me gustaría tener una carrera profesional. Antes no sabía qué estudiar, pensaba que siempre iba estar con mis padres. Pero ahora he entendido que para lograr mis sueños debo pelear por ellos.

Para terminar, doy gracias a Dios, a mi familia y amigos, ya que en ellos he encontrado apoyo emocional y económico.

Solo hay felicidad donde hay virtud y esfuerzo serio, pues la vida no es un juego.

(Aristóteles)

BRAYAN DANILO VALENCIA LASSO

Estudiante grado 11°



Mi suntuosa familia, suntuosa como un primoroso atardecer



Desde mi niñez siempre sentí que mi familia me dio lo necesario y mis hermanos siempre fueron un gran apoyo en mi proceso formativo. Como cualquier familia, hemos pasado por alegrías y tristezas, pero a pesar de ello siempre nos hemos tenido los unos a los otros. Verlos a todos unidos es tan deslumbrante como el sol de primavera.

Esa fascinante sensación de llegar a casa y toparme con su noble rostro y que en él se dibuje un gesto de felicidad al observar mi llegada. Aquel rostro tan encantador que he observado desde esa suntuosa primavera, aquel al que el paso del tiempo le marchita cada vez más sus finos pétalos. Pero lo más abrupto es la llegada del invierno, agotando su razón de existir.

Responsable, prudente, dócil y cortés, son algunos de mis rasgos de moralidad. Mi temperamento puede compararse a veces con un bosque oscuro y desolado, otras veces es frívolo y destructivo como aquel huracán tormentoso de vientos muy fuertes.

De pequeña siempre quise ser abogada, porque me gusta argumentar y dar a conocer mi punto de vista. Al graduarme espero ingresar a una muy buena universidad para especializarme e iniciar mi vida laboral para poderle brindar una buena estabilidad económica a mi familia.

Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecerle a mi familia por todo lo que han hecho por mí, por todo lo que me han brindado y lo mucho que me han apoyado. Gracias a ellos tengo una

motivación para salir adelante, y todo lo que quiero lograr es por ellos y para ellos.

La familia, aunque siempre está primero que cualquier cosa, nunca es para siempre.

JHUDY PAOLA YEPES MORENO

Estudiante grado 11°



Vitalismo



Cultivarse no es expandirse por crecimiento orgánico, es migrar fuera de sí, oponerse a sí mismo, no encontrarse sino a través de desgarramiento y separación.

(Ricoeur, 2006, p. 264)

Crecer es una acción contradictoria por naturaleza, ya que encierra tanto la esperanza puesta en el futuro como el desánimo que se enraíza en el pasado, donde la esperanza está llena de incertidumbre por no saber qué caminos traerá el destino, y el desánimo viene cargado de recuerdos intensos que afianzan la alegría de estar vivo. Es importante cuidar que esta relación no se

dé a la inversa, ya que quien pone el desánimo en el futuro y la esperanza en el pasado establece un estado de inercia que impide la realización de la propia existencia.

En esta tensión enmarcada entre dejar de ser para poder ser, emerge un elemento central de la condición humana, el momento vital que determina el presente, puesto que marca y atraviesa la existencia. Vivir no es otra cosa que ubicarse en un aquí y un ahora. Como individuos nos reconocemos como parte de un territorio cargado de historia y cultura que nos define, y a su vez ese territorio traza un futuro que nos brinda la posibilidad de transformar esa historia y esa cultura.

Pero esa tensión entre el reconocimiento y el desconocimiento solo es posible si se vive apasionadamente. Cada instante de la vida viene enriquecido con experiencias que traen alegrías, temores, tristezas y dolores, aprender a gozar cada uno de estos instantes alimenta nuestra existencia y nos aferra a ella. En este sentido, la pasión determina lo que hacemos, lo que somos, permite reconocer miedos y carencias, al igual que fortalezas y potencialidades. Y cuando logramos este reconocimiento

se establecen lazos con el entorno, la cultura y la sociedad; nos comprometemos a vivir de manera intensa, a sufrir y a gozar cada instante que marca nuestra existencia; de esta manera se aprende a caminar al endulzar el espíritu, ablandar el corazón, flexibilizar el pensamiento, y fortalecer el cuerpo. Por esto, quien renuncia a vivir con pasión niega su posibilidad de realización personal, ya lo decía Charles Baudelaire:

Embriagaos

Hay que estar siempre ebrio. Todo está allí: es la única cuestión. Para no sentir el horrible fardo del Tiempo, que rompe vuestros hombros y os inclina hacia la tierra, hay que embriagarse sin cesar.

¿Pero de qué? De vino, de poesía o de virtud, de lo que queráis. Pero embriagaos.

Y si alguna vez, sobre las gradas de un palacio, sobre la hierba verde de un foso, en la soledad melancólica de vuestra alcoba, os despertáis, la embriaguez ya atenuada o desaparecida, pedid al viento, a la ola, a la estrella, al pájaro, al reloj y a todo lo que huye, a todo lo que gime, a todo lo que rueda, a todo lo que canta, a todo lo que habla, preguntadle qué hora es; y el viento, la ola, la estrella, el pájaro y el reloj os responderán: ¡Es la hora de embriagarse! Para no ser los esclavos martirizados del Tiempo, embriagaos, embriagaos sin cesar. De vino, de poesía o virtud; de lo que queráis.

(Baudelaire, 2014, p. 34)

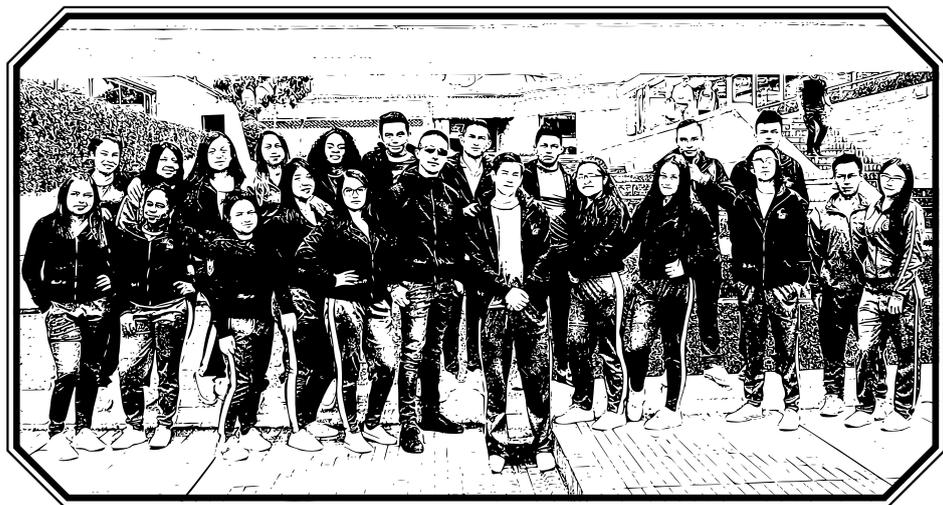
JORGE RODRÍGUEZ

Docente de Filosofía

Fotografías



Semillero Memoria Escolar



Semillero Memoria Escolar. Visita a la Biblioteca Virgilio Barco

Referencias

- Baudelaire, C. (2014). Poema número 33. En C. Baudelaire, *El Esplín de París: (Pequeños Poemas en Prosa)*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cohelo, P. (2018). *NorfiPC.com*. Recuperado de Frases para aprender a vivir y a sobrevivir: <https://norfipc.com/amor/frases-para-aprender-comprender-como-funciona-vida.php>
- Escáñez, J. (6 de Marzo de 2010). La verdad absoluta. *Diarío de Almería*. Obtenido de https://www.diariodealmeria.es/opinion/articulos/verdad-absoluta_0_347965363.html
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva.
- Jaramillo, D. (2013). 13. En D. Jaramillo, *Poemas de amor: (1976-1983)*. Madrid: Editorial Visor Libros.

- Ricoeur, P. (2006). Hegel y Husserl sobre la intersubjetividad. En Ricoeur, P. *Del texto a la acción*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Rorty, R. (2008). Persuadir es bueno. En Rorty, R. *Filosofía y futuro*. Barcelona: Gedisa.





El libro *Memoria Escolar I: dejando huella en el Paraíso* reúne los textos de veintitrés estudiantes de grado 11° y de cuatro docentes, quienes a lo largo de cuatro meses se interesaron por aprender estrategias de escritura que les permitieran elaborar una pieza literaria para reflexionar sobre su paso por el IED el Paraíso de Manuela Beltrán.

De esta forma, este libro busca preservar la memoria de los estudiantes y docentes que pasan por los pasillos y salones de la institución. Y así, empezar a luchar contra el olvido institucional. En la cotidianidad escolar transcurren diversidad de historias de vida, historias que al no ser escritas van quedando silenciadas.

Queremos agradecer a todos los que nos acompañaron durante el proceso de escritura de este libro, en especial a los gatos por su silencio y complicidad.

